

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Juan 4:23

A silhouette of a person with their arms raised in a gesture of praise or prayer, set against a dramatic sky at sunset or sunrise. The sky is filled with clouds illuminated by the low sun, creating a warm orange and yellow glow. The person's arms are spread wide, and their head is tilted upwards.

¡¡Auxilio!!

¡¡¡Que alguien me enseñe que es la
ADORACIÓN!!!

Dr. Elio M. Rivera

**¡Auxilio! ¡Que alguien me enseñe lo
que es la adoración!**

Dr. Elio M Rivera

Primera Edición

TXU001856435

Derechos reservados

Copyrighth by electronic (ECO system)

Impresos en Estados unidos Mexicanos

Cd. Acuña, Coahuila, México

Dr. Elio M Rivera.

dreliorivera@hotmail.co

Índice

Introducción	5
Capítulo 1 No puede haber una adoración genuina si no se conoce al que adora (La Mujer Samaritana)	10
Capítulo 2 Un adorador vive para el que adora (Juan el Bautista)	18
Capítulo 3 Un adorador es agradecido y sirve a quien adora (María Magdalena)	37
Capítulo 4 Un adorador no condiciona al que adora (José Y María)	51
Capítulo 5 Un adorador vive apasionado del que adora (Ellos lo dejaron todo por El)	64
Capítulo 6 Regalos de una adoración extravagante (La mujer del perfume extravagante)	85
Capítulo 7 Regalos de una adoración extravagante (La mujer del perfume de alabastro, José de Arimatea y la viuda de los 2 dracmas)	98
Capítulo 8 El Tabernáculo de David (¿Qué es eso?) 122	
Capítulo 9 La Falsa Adoración 139 (Fuego Extraño)	

Antes de continuar...

Este libro fue diseñado para que realmente aprenda, no solo para que lo termine.

Vivimos en una época en la que muchas personas tienen poco tiempo para leer. Con frecuencia, interrumpimos la lectura por una llamada, una reunión o cualquier otra actividad, y al regresar tenemos que buscar dónde nos quedamos o volver a leer páginas completas para recuperar el hilo de la idea.

Por esa razón, **el formato de este libro es completamente intencional.**

Cada tema ha sido presentado en secciones cortas, con letra clara y espacios adecuados, para que pueda leer con comodidad, comprender mejor cada concepto y encontrar rápidamente cualquier información cuando desee consultarla nuevamente.

Mi deseo no es simplemente que termine este libro, sino que se convierta en una herramienta de consulta que pueda abrir una y otra vez durante muchos años. Cuando necesite recordar un principio, responder una pregunta o fortalecer su fe, podrá localizar la información en pocos segundos.

Después de más de cuarenta años enseñando la Biblia, he comprobado que **aprendemos mejor cuando las ideas son claras, están bien organizadas y son fáciles de volver a encontrar.** Ese es precisamente el propósito de este formato.

Y ahora... prepárese.

Tal vez ha cantado cientos de veces sobre la adoración.

Tal vez ha levantado las manos, ha llorado durante un servicio o ha sentido la presencia de Dios.

Pero... ¿podría definir con claridad qué es realmente la adoración según la Biblia?

En las siguientes páginas descubrirá que la verdadera adoración es mucho más profunda de lo que la mayoría imagina. Verá cómo Dios la define, qué espera de quienes le adoran y cómo una comprensión correcta de este tema puede transformar por completo su relación con Él.

Es posible que, al terminar este libro, nunca vuelva a adorar a Dios de la misma manera.

Introducción

Por años escuché hablar acerca de la adoración. Y realmente el tema me parecía un tanto confuso.

Parecía que cuando hablábamos de definir la palabra “adoración” nadie tenía una respuesta satisfactoria. Sinceramente, escuché muchas cosas acerca de la misma, y casi siempre esta información tenía que ver con el momento en que asistimos a la iglesia, cerramos los ojos y le entonamos a Dios algún canto con ritmo de balada.

Normalmente, todos los que nos llamamos cristianos, escuchamos frases como estas: *“Ahora cierra tu ojos, y adórale”*, *“Cántale con el corazón”*. O bien: *“Levanta tus amos y dile cuánto le amas”*.

Si uno se fija en el momento en el que las personas están “adorando”, se dará cuenta que casi todas tienen las manos levantadas, los ojos cerrados y el ceño fruncido. Pareciera que las personas están haciendo un esfuerzo profundo para acercarse a Dios.

Al ver estas escenas, muchas veces me pregunté si lo que estaba viendo era o no una adoración genuina.

Ahora quiero remontarme a los comienzos de mi Cristianismo, y el momento en que escuché una frase que, más que entusiasmo, me causó cansancio y confusión. La frase a la que me refiero fue: *“Adora a Dios, pues eso es lo que harás toda la eternidad”*.

Recuerdo perfectamente que cuando oí esta frase llegué a preguntarme: *¿Por qué Dios quiere que le cante todo el tiempo? ¿Será Dios un Dios vanidoso que quiere tener un montón de gente cantándole por siglos y siglos?*

Inmediatamente traté de acallar todos los cuestionamientos que se generaron en mi mente acerca de este asunto, y la verdad que me sentí culpable.

Como consecuencia de esta culpabilidad, recuerdo que intenté cantarle a Dios continuamente por varias horas, y no transcurrió ni media hora cuando ya me encontraba cansado, aburrido y profundamente decepcionado de la labor que tendría que realizar por todo la eternidad.

Quiero ser sincero con usted, y decirle que verdaderamente me pareció muy poco atractiva la idea hacer esto por siglos y siglos.

Poco sabía, en aquel entonces, que adorar tiene que ver más en realidad con admirar y querer a alguien profundamente, al grado de rendirle completamente tu vida, que con gesticulaciones o ciertos hechos que realizamos durante un servicio religioso.

Un adorador es una persona apasionada, que ama intensamente a Dios, y su vida está completamente rendida a Él. Adorar tiene que ver con dedicar cada minuto de la vida a pensar y meditar en aquello que se adora.

No puedo describir en un solo párrafo lo que significa ser un adorador. Lo único que puedo decir, con seguridad, es que un adorador lo único que piensa es en amar y estar cerca de Dios cada día. El adorador quiere honrarle y hacer Su voluntad, y toda su vida gira alrededor de los deseos de Aquel que le dio la vida.

La palabra “adorar” viene del término *proskuneo*. Esta palabra se usa para describir el acto de profundo amor y fidelidad que un perro muestra cuando viene y lame la mano de su amo.

Esta palabra es usada entre los orientales para describir el momento en que una persona se arrodilla y toca con su frente la tierra, por el profundo amor y reverencia que tiene por aquel ante quien está de rodillas.

Esta palabra también se usa para describir el momento en que una persona rinde homenaje, o muestra respeto a Dios. Sin embargo, la verdadera adoración no tiene que ver sólo con un instante, sino tiene que ver con una vida completamente rendida y entregada a aquel que se adora.

La adoración y reverencia que se rinde a Dios, nace de un corazón al que le ha sido revelado Su amor. La verdadera adoración nace cuando comprendemos quién es Él. Y se puede expresar mediante oración, sacrificio, ofrenda, canto, alabanza, fiestas, acción de gracias. Pero sobre todo, con las acciones diarias de nuestra vida.

La palabra hebrea para adorar también puede significar *servir*, de modo que no se distingue entre servir y adorar, ni entre inclinarse y adorar.

Recuerde: La adoración externa que expresamos durante los servicios de nuestra iglesia, deben nacer de una actitud interna, que a su vez se expresa en obediencia y una vida dedicada por entero al servicio de Dios, y no sólo a través de cantos.

Antes de entender las cosas que acabo de describir, en cuanto a la adoración, me tocó escuchar a otras personas expresar lo que yo no me atreví a decir, cuando se me dijo que debería aprender a cantar, porque cantar sería lo único que haría por toda la eternidad.

Al igual que yo, esas personas dijeron, con un toque de amargura en su corazón: “¿Es Dios, un Dios tan vanidoso que quiere que le cantemos por toda la eternidad?”.

En ese instante de mi vida no supe qué responder a semejante pregunta, pero la inquietud y la duda que sentía, en cuanto a la adoración, se profundizó. No obstante, una vez más, por temor a Dios, callé y no dije nada.

Sin embargo, la duda siguió por muchos años, y el concepto equivocado en cuanto a la adoración resurgía cada vez que me enfrentaba a una persona que tenía las mismas dudas en cuanto lo que haríamos toda la eternidad.

¡Gracias a Dios que pronto aprendí a entregarle a Él lo que no podía entender por mí mismo en su Palabra!

Con el paso del tiempo, Dios fue mostrándome lo que sería la adoración eterna, y la manera en que ésta surgiría.

Si usted es una persona que quiere convertirse en un verdadero adorador, o no está seguro si ya es uno de ellos, este manual es para usted.

En él encontrará ejemplos muy gráficos y simples, de personajes bíblicos que jamás escribieron una canción o levantaron las manos, cerraron los ojos o fruncieron el ceño tratando de mostrarle a la gente que “adoraban a Dios”. Sin embargo, estos personajes revelaron con su manera de vivir en qué consiste la genuina adoración delante del Dios Todopoderoso.

Además, en este manual también encontrará la respuesta a intrigantes preguntas en cuanto a la adoración, y como ésta se desarrolla en el transcurso de nuestra vida. Así que lo invito a leer, y descubra por sí

mismo si usted es un adorador o no. Y si no lo es, espero sinceramente que se convierta en uno de ellos.

Recuerde...

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Juan 4: 23-24

Este pasaje fue escrito hace más dos mil años, y lo crea o no, en pleno siglo XXI el Padre sigue buscando adoradores. ¿Encontrará uno en usted?

Capítulo 1

**No puede haber una adoración genuina,
si no se conoce al que se adora**

La Mujer Samaritana

Texto clave:

- *Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea. Y le era necesario pasar por Samaria. Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así, junto al pozo. Era como la hora sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú,*

siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed. Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla. Jesús le dijo: Vé, llama a tu marido, y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido, porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo. En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella? Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres:

Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo? Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.

Juan 4:1-30

Objetivo:

- Entender cómo nace un adorador.

Introducción:

- En este capítulo trataremos la manera cómo nace la adoración genuina y sin fingimiento dentro de la vida de un cristiano.
- Debemos saber que la adoración debe ser genuina, y jamás debe sentirse como una obligación o imposición.
- Si cuando usted canta o sirve a Dios, lo hace sintiendo una carga o una imposición, y lo tienen que empujar constantemente para que lo haga, sinceramente creo que no ha tenido una experiencia real con el Dios vivo y verdadero.
- Como ya dije, la adoración genuina brota como un torrente de lo profundo de nuestro corazón, y nada tiene que ver con un regaño desde el púlpito, o las palabras de condenación que pueden salir de la boca de algún ministro que lo está empujando para que lo haga.
- En este capítulo escogí la historia de la mujer samaritana, que se encuentra registrada en el evangelio de Juan, capítulo 4. Y la seleccioné, porque nos muestra claramente cómo comienza la verdadera adoración.
- En este capítulo, el Señor nos da una lección muy importante acerca de cómo inicia la adoración en el corazón de un ser humano.

1.- Para empezar a desglosar el pasaje, quiero preguntar:
¿Qué significaba ser un samaritano en los tiempos de
Jesús?

- **Los samaritanos eran una raza enemistada con los judíos, y esto lo podemos ver cuando leemos los siguientes pasajes bíblicos...**

La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.

Juan 4:9

Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos, para hacerle preparativos. Mas no le recibieron, porque su aspecto era como de ir a Jerusalén. Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?

Lucas 9:51-54

Respondieron entonces los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio?

Juan 8:48

- **Leyendo estos pasajes nos queda claro la enemistad que existía entre judíos y samaritanos. De hecho, cuando los escribas y fariseos insultaron a Jesucristo, ellos usaron la raza samaritana como base para tratar de menospreciarlo y ofenderlo.**

2.- ¿Dónde nació esta enemistad?

- De acuerdo a los libros de Historia, los samaritanos fueron descendientes de los israelitas, del reino del norte. Y por haberse mezclado con los habitantes de otras naciones, el resto de los judíos los rechazaron. Con el tiempo, los samaritanos desarrollaron sus propias prácticas culturales, religiosas y de supuesta “adoración”.
- Si leemos algunos libros que nos hablen de la historia de esa época, observaremos que continuamente hubo roces violentos entre estas dos razas, y que con mucha frecuencia estas fricciones no sólo fueron de palabras, sino también de acciones.
- Pero bien, basta de historia, y ahora regresemos al tema de la adoración.

3.- ¿Quién era la mujer samaritana?

- En realidad, poco se sabe de ella. De acuerdo al relato bíblico, ella vivía en Sicar, y tenía por costumbre ir al pozo de agua de Jacob, para satisfacer las necesidades de ella y su familia.
- También se nos deja ver, además, que la samaritana fue una mujer con un pasado tormentoso, pues tuvo cinco maridos. Y me imagino que después de tanto fracaso emocional decidió vivir en unión libre con el hombre con quien convivía en ese momento.
- Podemos deducir, por la conversación que el Señor Jesús tuvo con ella, que la mujer vivía con una profunda insatisfacción personal.
- Asimismo, podemos concluir que ella era sincera en cuanto a sus creencias religiosas.
- Y esta sinceridad quedó notoriamente manifestada cuando dice...
- Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.

Juan 4:20

- En este versículo podemos advertir que toda la experiencia con la presencia de Dios, con la que la samaritana contaba, se basaba en la experiencia de otros.
- Y con tristeza observamos que la supuesta “*adoración*” en Samaria era cosa del pasado, y motivo de enemistad con la nación judía.
- Prácticamente para esta mujer la adoración tenía que ver con localizaciones geográficas y con ritos o costumbres.
- Los tiempos actuales nos son diferentes; muchos creyentes piensan que sólo se puede adorar a Dios en tal o cual ciudad, o tal o cual iglesia.
- Sin embargo, podemos notar, y como ya lo comenté hace un momento, que el Señor Jesús nos dio una lección tremenda en esta porción de La Escritura, acerca de la manera que Él comienza su búsqueda de adoradores.
- De acuerdo a este pasaje, los verdaderos adoradores están en cualquier lugar y nada tiene que ver con clases sociales, pasado, raza o título académico.

4.- Ahora bien... ¿Qué hacía el Señor Jesús en Samaria?

- Aparte de descansar y dirigirse a Jerusalén, en mi opinión muy personal creo que ÉL se buscaba un adorador.

5.- ¿Qué nos enseña principalmente este pasaje?

- Que el principio de la genuina adoración nace cuando el Señor Jesucristo es revelado a la vida de una persona.
- La mujer samaritana era una persona que no conocía la verdadera adoración, y ella “adoraba” a su propia manera y con su propio estilo.
- De hecho, ella tenía su propia idea de lo que significaba ser un adorador.

- No obstante, cuando ella recibe una revelación de la persona de Jesucristo, una profunda transformación comienza en su vida.
- Es increíble ver la transformación que ocurre en ella en un instante.
- Esta mujer pasó de ser una pecadora insatisfecha, y que trataba de llenar su vacío espiritual coleccionando maridos y parejas sentimentales, a una mujer que quería compartir el mensaje de su encuentro con Jesucristo a todos los que le conocían.

6.- ¿Qué pasó en la samaritana para sufrir tan profunda conversión?

- La respuesta es sencilla: Ella recibió una revelación de la persona de Jesucristo.
- Así que si queremos ser adoradores en espíritu y verdad tenemos que tener una revelación personal del Hijo de Dios.
- Leyó bien: Dije “personal”, y no una revelación contada por otros.
- Como ya mencioné, la verdadera adoración jamás tendrá su base en lugares geográficos, razas, sexo, nivel académico, o cualquier otra cosa inventada por algún ser humano.
- La verdadera adoración se basa en la revelación íntima y verdadera de la persona de Jesucristo en nuestras vidas.

7.- No en vano el Apóstol Pablo escribió...

- *Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos*

cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la Iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 3: 14-21

- Una de las oraciones más poderosas de La Escritura la encontramos en el pasaje que acabamos de leer.
- El apóstol entendió que la plenitud de vida del hombre reside en conocer el amor de Cristo.
- El Apóstol Pablo dejó establecido que para poder vivir a plenitud y rendir nuestra vida completamente a Él, necesitamos una revelación de Su amor en nuestras vidas.

8.- Ahora bien... ¿qué vio la samaritana en Jesucristo, que la convirtió en una adoradora?

- No lo sé; eso nos lo dirá ella cuando la conozcamos en la eternidad y escuchemos su testimonio.
- Lo que sí puedo relatar con seguridad es la experiencia personal que tuve con Jesucristo el día que le entregué mi corazón.
- Recuerdo que me encontraba como la samaritana: Lleno de ignorancia en cuanto a Dios. Mi experiencia con Dios se basaba en lo que mi madre me contó, y la religión tradicional de nuestra nación.
- En ese momento pensaba que sabía algo de Dios, pero ahora me doy cuenta que mi relación con Él estaba muerta.

- Fue en el momento en que Él me dejó sentir Su presencia que mi vida fue transformada, y que nació en mi corazón el deseo de rendirme a Él, y contarle a todo el mundo que había sentido la presencia de Jesucristo por primera vez en mi existencia.
- Todavía recuerdo claramente la manera como entré a la iglesia en la que tuve esa experiencia. Esa tarde yo respiraba odio y deseos de terminar con mi vida.
- Para mi fortuna, ese día se celebraba un concierto, y cuando la música comenzó a tocar, algo extraordinario pasó en mi espíritu, y por primera vez pude experimentar a Dios.
- Fue algo dulce, impactante y fuera de este mundo, que por más que me esfuerzo, no logro describir lo que sentí.
- Lo que sí puedo decir es que esa experiencia fue lo suficientemente poderosa como para hacer que me rindiera a Él. Esa noche, con su amor, Jesucristo marcó mi vida para siempre.
- Si lo que me sucedió a mí, la noche que fui salvo, le sucedió a la samaritana el día que se encontró con Jesucristo en el pozo de Jacob, puedo entender perfectamente la reacción de esta mujer.

En resumen puedo decir:

- Que ese día la samaritana comenzó a recibir una revelación de la persona del Señor Jesucristo.
- Ese día la mujer samaritana dejó sus conceptos equivocados de lo que era la adoración, y se rindió totalmente al Dios vivo.

CONCLUSIÓN:

- ¿Cómo es su vida con Jesucristo?
- ¿Lo obligan a vivir para Él?

- **¿Su conocimiento de Dios se basa en la religión de sus padres, o algún comentario de Dios que recibió en algún lugar?**
- **Si la respuesta a estas preguntas es sí, entonces lo invito a orar con sinceridad, para que usted reciba una revelación personal del amor de Cristo.**

¡Gracias por leer este extracto!

Antes que nada, **quiero agradecerle sinceramente por dedicar unos minutos de su tiempo a conocer este libro.**

Hoy existen miles de libros y recursos disponibles, por lo que considero un verdadero privilegio que haya decidido leer estas primeras páginas.

Mi oración es que este material no solo le brinde información, sino que también fortalezca su fe, responda sus preguntas y le ayude a conocer más profundamente el corazón de Dios.

Si lo que ha leído hasta aquí despertó su interés, estoy convencido de que **las páginas que siguen le permitirán descubrir verdades bíblicas que transformarán su manera de entender la adoración.**

¿Qué encontrará en este libro?

Mucho más que una definición de la adoración...

En las próximas páginas emprenderemos un viaje por las Escrituras para descubrir cómo Dios entiende realmente la adoración y por qué este tema puede transformar por completo nuestra relación con Él.

► **Descubrirá qué significa realmente adorar a Dios.**

No lo que dicen las tradiciones o las costumbres, sino lo que enseña la Palabra de Dios.

► Aprenderá la diferencia entre cantar y adorar.

¿Son lo mismo? La respuesta podría sorprenderle.

► Conocerá por qué Jesús dijo que el Padre busca adoradores.

¿Qué tienen de especial? ¿Qué clase de personas está buscando Dios?

► Descubrirá los obstáculos que pueden impedir una verdadera adoración.

Hay actitudes que, muchas veces sin darnos cuenta, nos alejan de la presencia de Dios.

► Aprenderá principios bíblicos que transformarán su tiempo devocional.

La adoración dejará de ser una actividad religiosa para convertirse en un estilo de vida.

► Encontrará explicaciones sencillas, ejemplos prácticos y abundante fundamento bíblico.

Cada capítulo está diseñado para que pueda comprender el tema con facilidad y recordar sus enseñanzas durante muchos años.

► Tendrá un libro de consulta para regresar a él una y otra vez.

Cuando surja una pregunta o desee profundizar en este tema, podrá encontrar rápidamente la respuesta.

Y una advertencia antes de comenzar...

Este no es un libro para aprender a cantar mejor.

Es un libro para descubrir cómo acercarse más al corazón de Dios.

Es posible que, al terminar de leerlo, comprenda la adoración de una manera completamente diferente... y que su relación con Dios nunca vuelva a ser la misma.

¿Está listo para comenzar este viaje?

Descubra el libro completo aquí

**¡Auxilio! ¡Que alguien me enseñe lo que es
la adoración! — Museo Vida y Obra de
Jesucristo**